

ORGANO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO * MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

LA CIENCIA EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Por el Dr. Carlos GRAEF FERNANDEZ

EN uno de los muros que ven al sur en el nuevo edificio de la Facultad de Ciencias está una impresionante mural de Chávez Morado.

Este joven y vigoroso pintor utilizó un mosaico de vidrios de colores para representar su tema, que es el retorno de Quetzalcóatl. Sobre las olas del mar navega una lancha que es a la vez la serpiente de cascabel emplumada que simboliza al Dios indio. En esta nave singular navegan rumbo a México unas figuras que representan a las grandes culturas del mundo. Una cabeza de dios griego recuerda a la cultura occidental cristiana; otras figuras simbolizan a las culturas egipcia, asiria y caldea, a la hebrea, a la mahometana y a la oriental. En el centro de la nave está arrollado el Dios Ehecatl, que es otra forma de Quetzalcóatl.

Ehecatl es Dios del viento; tiene un pico enorme con el que produce los vientos, los vendavales y los huracanes. De su pico sale el símbolo que utilizaban los nahuas en sus códices para significar que una persona está hablando. El Dios tiene el brazo extendido, en actitud de invitar a las figuras que simbolizan a las culturas a venir a México a fecundar la cultura mexicana. En el fondo se ve una pirámide herida por lanzas y espadas. Esta es la primitiva cultura indígena lastimada en su primer contac-

to con la cultura occidental. A la derecha se ven las llamas del fuego que será en el porvenir la gran cultura que se está gestando en México. Al contemplar llenos de admiración este mu-



¿Qué mensaje nos trae el viejo dios?

ral grávido de significados y simbolismos, nos preguntamos: ¿a qué regresa Quetzalcóatl? ¿Qué mensaje nos trae el viejo dios de la cultura de los indios? No es debido al mero azar que el mural de Chávez Morado esté en el edificio de la Facultad de Ciencias. Para los que trabajaremos, pensaremos y enseñaremos dentro de esos muros, el "Retorno de Quetzalcóatl" contiene un mensaje muy significativo. El dios Serpiente Emplumada nos dice: "Desarrolla la Ciencia Mexicana." Nuestra cultura puede mostrarse muy ufana de nuestros grandes valores artísticos. La pintura mexicana ocupa el primer lugar en el mundo. Nuestra escultura tiene una gran tradición y un gran prestigio. La literatura mexicana se ha desarrollado vigorosamente. En el aspecto humanístico nuestra cultura tiene grandes valores a lo largo de toda nuestra historia. Pero los pensadores mexicanos no pusieron en el pasado el mismo empeño, ni el mismo entusiasmo, en desarrollar la ciencia. Este aspecto de nuestra cultura se ha descuidado, y no tiene en México el acervo de valores culturales que muestran las humanidades. Esto no quiere decir que no haya uno que otro alto valor cultural en el campo de la ciencia en nuestro pasado. Pero el aspecto científico de nuestra cultura es muy pequeño comparado con el aspecto humanístico. Es indispensable que completemos nuestra cultura desarrollando la ciencia mexicana. Una cultura sin ciencia siempre será una cultura incompleta. Pero en el siglo XX que es el siglo de la ciencia, no se puede prescindir de este aspecto de la

(Pasa a la pág. 18)

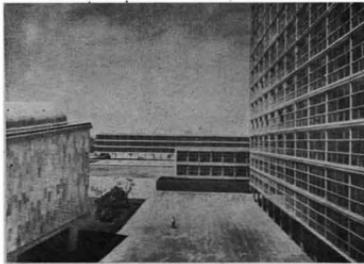
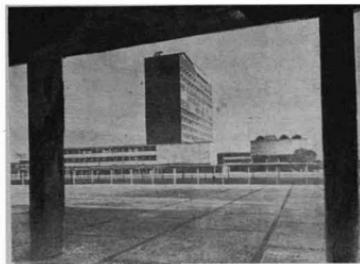
LA C. U. Y LAS URGENCIAS HUMANISTICAS DE NUESTRO TIEMPO

Por Bernabé NAVARRO B.

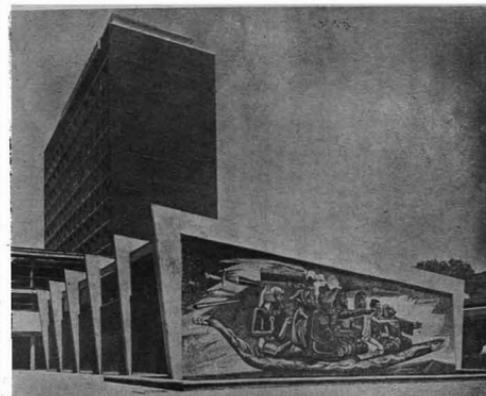
PUEDEN decirse que la misión y la acción medular de la Universidad, de la Universidad de Occidente a partir de su constitución en la Edad Media, ha sido la de humanitar al hombre. Los maestros y estudiantes que después del 1100 decidieron reunirse dentro de una ciudad y asociarse al abrigo de un particular edificio, no sólo pretolian garantizar ciertos derechos para sus estudios e incrementar el saber y la cultura, sino que buscaban principalmente, en el fondo, unidad y amplitud en la formación, armonía y equilibrio entre las diversas disciplinas; que no otro es el sentido profundo de la palabra *universitas* con que se la designó. Las Universidades, y las Escuelas Episcopales y Abaciales de donde se originaron, tuvieron como mérito y gloria el cultivar aquellas facultades y aspectos del hombre que lo perfeccionaran en sí mismo y lo situaran conscientemente en equitativa comprensión y trato de cuanto no fuera él. Camino y medio de tal formación bien sabemos que lo fueron las llamadas artes liberales así como el estudio y utilización de las lenguas clásicas, que a su vez se convirtieron en los más sólidos fundamentos y fermentos de la Universidad y de su espíritu. El mismo sentido que vamos destacando guarda el hecho de que, recíprocamente, las humanidades y el humanismo han tenido en la Universidad su sede propia o a veces el único refugio, porque sólo en ella y a través de ella, debido a sus características de unidad y totalidad, podían ejercer su acción e irradiar sus influencias.

La misión de la Universidad no era entonces—como ahora tampoco debe ser—adestrar técnicos o preparar profesionistas; este fin es adyacente o mejor subyacente, para ser comprendido por el más alto de formar al hombre de modo integral, sea, en casos, en la amplitud de la cultura y de la vida, sea, más bien, en el equilibrio de una estructura especial con los aspectos necesarios de todas las demás. Parece que sólo el moderno tipo de instituciones políticas tiene como esencial aquel fin, olvidando el verdadero, con la consiguiente

(Pasa a la pág. 2)



No hay otra Ciudad Universitaria tan magnífica...



Sumario

- LA CIENCIA EN LA C. U. * LA C. U. Y EL HUMANISMO * SISTEMAS CONSTRUCTIVOS EN LA C. U. * EL ESTADO Y LA C. U. * ARTE MEXICANO EN ESTOCOLMO * HOMENAJE A JOSE TORIBIO MEDINA * LA EDITORIAL RUTA * BALLET * VIDA ARTISTICA

TICA

